

## Ana María Matute dice que los mitos sacian la «sed de magia» del hombre

La autora afirma que no cree en la literatura femenina y que la Academia no es machista

ADELA SALGUERO

VALENCIA.— Es frágil y fuerte a la vez como los mismos sueños y mitos que recorren sus últimos libros, especialmente *Olvidado Rey Gudú* y *Aranmanoth*. Sus 75 años han mellado el cuerpo de Ana María Matute pero no su espíritu, despierto y travieso, lleno de escepticismo pero también de esperanza. La escritora, primera en ingresar en la Real Academia Española, pasó ayer por Valencia para participar en la jornada final del congreso *¿El retorno de la Utopía?*, organizado por la fundación Valencia III Milenio y que se ha celebrado en el Palau de la Música de la ciudad.

Ana María Matute se gana a su auditorio jugando a la coqueta resignada: «Fotos no, por favor, que parezco un galápagos», pero también admite con franqueza su sordera. De entrada confiesa que prefiere la palabra sueño a utopía: «Vivimos a rastras de nuestros sueños. Yo tengo aún muchos sueños. Siempre había creído en el ser humano, pero me ha decepcionado. Ahora me siento triste, pero también esperanzada». Asimismo negó haber pasado en su obra del realismo a la fantasía: «¿Qué es el realismo y qué

la fantasía? En todos mis libros hay algo de mágico, porque la vida es magia. El realismo estaba de moda cuando comencé a escribir profesionalmente, pero no hay nadie que no imagine ni sueña y eso es la verdadera magia. Mis libros no son fantásticos sino mágicos».

La escritora explica la pervivencia de los mitos más antiguos a causa de una íntima sed de magia del ser humano: «Hay cosas que no han cambiado desde el principio de los tiempos. Seguimos llorando, sufriendo, sintiendo celos y también felicidad de la misma manera. La forma de vivir ha podido cambiar, pero no los sentimientos». Para Matute esos sentimientos tienen una vida propia muy real: «Hace poco descubrí que cuando morimos pesamos menos que en vida. No me puedo creer que mis recuerdos ni mi amor se muran conmigo, que desaparezcan cuando yo ya no esté».

Preguntada por cuándo se dio cuenta de su vocación de escritora, Ana María Matute volvió a sorprender: «Fue durante mis castigos en el cuarto oscuro, que a mí no me parecían en absoluto castigos. Allí no me molestaba nada y podía imaginar a gusto. Veía siluetas y las



La escritora Ana María Matute, ayer en el Palau de la Música.

transformaba. Eso es escribir. Se niega rotundamente a dar consejos, a los escritores principiantes o a cualquiera: «El único consejo que podría dar es que cada uno sea siempre como es. Jamás arrojar la toalla».

Ana María Matute se refirió también a sus experiencias en la Academia de la Lengua, en la que siempre se ha sentido «muy bien tratada»: «Desde el ingreso de Carmen Iglesias ya no soy la única mujer y espero desde luego que hayan muchas más. La Academia ha evolucionado mucho, pero lo que la gente muchas veces no entiende es que es un simple notario. La Academia no inventa palabras, las recoge. Si la sociedad es machista, la Academia también lo será. Pero yo confío en la gente joven».

La autora recordó asimismo su relación «maravillosa» con sus colegas masculinos compañeros de generación: «Los machistas eran los que estaban por arriba. No creo en una literatura femenina. Una cosa es escribir y otra ser escritora».

## El San Pío V muestra la influencia de la pintura flamenca en la Valencia del siglo XV

G. ALEMÁN

VALENCIA.— El Museo de Bellas Artes de Valencia acoge desde ayer la exposición *La clave flamenca en los primitivos valencianos*, compuesta por 65 piezas del siglo XV entre las que se encuentran cuatro retablos completos y fragmentos de otros, además de pinturas sueltas.

La muestra agrupa y analiza pinturas valencianas del siglo XV confrontándolas con modelos de flamencos que evidencian la influencia ejercida en Valencia por artistas como Jan Van Eyck, Robert Campin, Roger van der Weyden, Luis Alimbrót, Hugo van der Goes o Van der Stock y aún otros del siglo XVI como Jean Gossaert o Pieter Coecke. Estos maestros marcaron rumbo y orientación a numerosos pintores valencianos en el tránsito del Gótico al Renacimiento.

La exposición fue presentada por la subsecretaría de Promoción Cultural, Consuelo Ciscar, quien señaló que con la muestra se «ponen de manifiesto las joyas más destacadas de nuestra pintura y la conservación a lo largo de los años». La mayoría de las piezas de la muestra han sido restauradas durante los dos últimos años por los miembros del Centro Técnico de Restauración de la Generalitat.

La muestra reúne piezas de Joan de Joanes, Jacomart, Bermejo, Gonçal Peris y Luis Alimbrót, entre otros. Benito indicó que la totalidad de las piezas han sido cedidas por parroquias valencianas y por coleccionistas particulares que compraron obras que habían pertenecido a conventos.

## Paul Preston avala una historia de Valencia que niega el «Levante Feliz»

A. SALGUERO

VALENCIA.— La sociedad valenciana de los últimos doscientos años es algo demasiado complejo para ser resumido con estereotipos como el del *Levante Feliz* o el *pais frustrado* y desestructurado. Esta es al menos la premisa del libro *De la revolución liberal a la democracia parlamentaria. Valencia (1808-1975)*, coordinado por el hispanista Paul Preston y el historiador y profesor de la Universidad de Valencia Ismael Saz, que se presentó ayer en la Biblioteca Valenciana.

Editado por Biblioteca Nueva y la prestigiosa Fundación Cañada Blanch, el libro recoge desde una perspectiva multidisciplinar las contribuciones de algunos de los mejores especialistas en la Valencia contemporánea. La obra fue originariamente publicada en

inglés y, debido a su éxito en el mercado anglosajón, los responsables del proyecto pensaron en editarlo en lengua española. Según Paul Preston, uno de los coordinadores de la edición, «una de las glorias del departamento de Historia de Valencia era la historia local, que tenía la suficientemente riqueza para proyectarse en el exterior y por ello planteamos la idea de recopilar los estudios de los mejores investigadores de la Universidad».

Por su parte, el otro historiador coordinador del volumen, Ismael Saz, manifestó durante la presentación que el libro «rompe con los mitos sobre la sociedad valenciana y plantea que la historia valenciana merece conocerse por sí misma, ya que supone un prisma fundamental para, a través de ella, conocer también la historia



Preston y Villacañas, ayer en la presentación.

española». Saz explicó que el mito agrario del *Levante Feliz* ocultó «la evolución política de la sociedad valenciana, su potencia industrial y su dinamismo».

Respecto a visiones sociopolíticas como la de Joan Fuster, Saz afirmó que «su mérito es situar

a la sociedad valenciana ante el espejo y formular las preguntas correctas, aunque no acierte con todas las respuestas. Cuando la perspectiva crítica de la historia desplaza a las construcciones míticas, la sociedad avanzará en su autoconocimiento».

## Cinco festivales de cine piden en Peñíscola más subvenciones

PEÑÍSCOLA.— Los responsables de los festivales de cine de Lleida, Peñíscola, Vitoria, Las Palmas y Mallorca firmaron ayer un acuerdo para «hacer un frente común» y ejercer «una mayor presión» ante la Administración para conseguir más apoyo económico.

El director del Festival Internacional de Cine Illes Balears, Rafael García Loza, explicó a Efe que la primera acción que van a emprender los firmantes de este acuerdo es «pedir al Ministerio de Cultura explicaciones sobre cuánto dinero ha destinado a festivales en los últimos años, a qué criterios y con qué criterios».

García Loza lamentó el «escaso» apoyo de la Administración a los festivales cinematográficos españoles y aseguró que «sólo existe una voluntad de que continúen monstruos consagrados como el Festival de Sarr Sabatón».